

Encero 20/1953

A Gabriele Mistral
Con todo afecto:

Preocúpate su extrañeza al recibir
estos renglones.

En viejo amigo, por no se que serie
de causas que sería imposible fijar, se incurrido en el
pecado de la ingratitud, del olvido, de la falta de aten-
ción para Ud., en quien siempre veo el símbolo viviente de
un alma grande, extra terreno, que por una gracia especial
del Padre tenemos en este castizo mundo terrenal, donde
los espíritus satánicos se gozan y se enseñorean a su
regulada gusto.

Pero lo sucedido no quiere decir ol-
vido, porque mi recuerdo y mis pensamientos para Ud., son
fieles, constantes, perennes; siempre lo recuerdo con sin-
gular satisfacción, deseando con todo mi alma que nada
turbe su vida, que todo sea para su mayor paz y bienes-
tar, que nada impida su labor y su trabajo en esos planes
superiores del mundo del silencio, donde se custan las ma-
yores virtudes y grandezas humanas.

Deseo que haya iniciado el nuevo año
con la mayor felicidad, como igualmente con el buen espí-
ritu que lo caracteriza, para ayudar a esta pobre huma-
nidad, tan necesitada de ello.

Por lo pronto le sabido que Ud. estar-
á unos días en la capital cubana, con motivo del homenaje
que se le va a rendir al insigne patriota José Martí, la
personalidad mas eminente de la nación cubana, no solamente
por su noble y sano patriotismo, sino por el sentido
altamente humano que supo dar siempre a sus actividades
y a su propia vida, siempre dispuesta a la obra de for-
mar el ser y el ser, como espíritu a brindar su ofrenda de
amor a la justicia y la libertad, en sus más amplias con-
cepciones.

"No hay sermón como la propia vida", de-
cía el gran apóstol, el colosal filósofo que vivió su fi-
losofía como la mejor práctica y enseñanza que podía dar.

Hay poco o nada conocido de su situación,
sus luchas y sus desvelos por la patria, por la huma-
nidad, por la justicia, por el derecho humano en todo su ma-
gná finalidad, pero lo poco que he leído y sabido de él, me
basta para considerarlo como un Cristo moderno, bueno y
superhumano por excelencia, como lo deben ser todos sus
grandes y sinceros seguidores, como no tengo la menor
duda que lo es Ud. que sus días en la bella capital cuba-
na le colmen de bienestar, y que su voz tenga la melódica
de una nota excelente y divina, que le llene firme y amorosa-
mente el alto sentido de esa estrella de cinco puntas que
lucen como alto símbolo de espiritualidad las banderas
de Cuba y de Chile. Perdona el tiempo que le haya podido
restar, este su viejo amigo, que nunca de olvidaré en su
pensamiento y en su corazón. Nunca siempre. Su afecto



[Carta] 1953 ene. 20, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Z[acarías] Gómez D.

AUTORÍA

Gómez Delgado, Zacarías, 1875-1961

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1953 ene. 20, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Z[acarías] Gómez D. 1 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa